

LA DESVELADA.

— En cuanto engruesa la noche
y lo erguido se recuesta,
y se endereza lo rendido,
le oigo subir las escaleras.
Nada importa que no le oigan
y solamente yo lo oienta.
¡ A qué había de escocharlo
el desvelo de otra cierva!

En un aliento mío sube
y yo padezco hasta que llega
— cascada loca que su destino
una vez baja y otras repecha
y loco espino calenturiento
castañeteando contra mi puerta—

No me alzo, no abro los ojos,
aunque veo su forma entera.
Un instante, como precitos,
bajo la noche tenemos tregua;
pero le oigo bajar de nuevo
como en una marea eterna.

El va y viene toda la noche
—dádiva absurda, dada y devuelta,
sedusa en olas levantada
que ya se ve, que ya se acerca.
Desde mi lecho yo lo ayudo
con el aliento que se queda,
por que no busque tanteando
y se haga daño en las tinieblas.

La desvelada [manuscrito] [Gabriela Mistral].

Libros y documentos

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

La desvelada [manuscrito] [Gabriela Mistral]. [3] h. ; 34 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile